

# METODOLOGÍAS DE LAS ENCUESTAS PREELECTORALES

26

**S**i bien el pluralismo metodológico en las encuestas no solamente es deseable, sino necesario, también lo es que se observen los criterios metodológicos de carácter científico que regulan la actividad demoscópica durante los procesos electorales. En ocasiones, pareciera que una defensa de este pluralismo termina por minimizar la importancia de la metodología. Como se sabe, los criterios de carácter científico no sólo derivan de los códigos establecidos por las asociaciones de talla mundial, europeas y norteamericanas, de casas encuestadoras, sino que, además, para el caso mexicano, dichos criterios están referidos a nivel legal. De ahí que el INE plasmara dichos criterios en su Reglamento Nacional de Elecciones.

Una de las aristas donde puede observarse el pluralismo metodológico es en los métodos de recolección. Entre ellos, destacan la recolección de información en vivienda, por teléfono (sea a través de una entrevista en vivo o de una grabación mediante un robot), encuestas probabilísticas en redes sociales, como Facebook, o no probabilísticas, como encuestas por internet o por WhatsApp.

Otra muestra del pluralismo es la combinación de métodos: en una parte de la muestra se emplea un levantamiento en vivienda y, en la otra, entrevistas telefónicas (residenciales o a celular). Estos métodos mixtos han probado ser exitosos en otras partes del mundo, y México ha empezado a

transitar en esa dirección. Ello impulsado tanto por los elevados costos de encuestar en vivienda como por la necesidad de recuperar información donde no es posible acceder a las casas seleccionadas por razones de inseguridad.

Cada método tiene sus ventajas y desventajas. Aunque el levantamiento de vivienda continúa siendo considerado el estándar más alto, también resulta uno de los métodos más caros. Su capacidad de inferencia es mayor porque parece acercarse más a la distribución poblacional, aunque con las limitaciones ya mencionadas. Sus resultados no son inmediatos, como sí ocurre con las encuestas telefónicas, pero, en éstas, sus desventajas vienen por la necesidad de que el cuestionario a aplicar sea muy corto, aunado una alta tasa de rechazo, es decir, personas que sí fueron contactadas, pero que rehusaron contestar el instrumento. Esto significa que el operador o robot “a cargo” del levantamiento realizará muchas más llamadas para llegar al número objetivo.

Es importante recordar que las limitaciones existentes en cada método de recolección pueden enfrentarse mejor si los casos se ponderan según las características demográficas que se hayan preguntado en el cuestionario. Esta práctica busca mejorar las proporciones estimadas al considerar las distribuciones poblacionales. Con ello se espera que la muestra sea probabilística o por conveniencia, refleje lo que ocurre en la población y, de este modo, sea posible realizar alguna inferencia mucho más informada. **1**

*Alejandro Díaz Domínguez*

Profesor Investigador de la Escuela de Gobierno y Transformación Pública del Tecnológico de Monterrey